



Fal frente!



BOLETIN DE LAS
JUVENTUDES SOCIALISTAS UNIFICADAS DE MADRID

¡Exterminio de los invasores!



Nunca como en estos días ha vibrado nuestro pueblo heroico, el pueblo que pelea con las armas en la mano en las filas del Ejército Popular, y que lucha por aumentar la producción de guerra en la retaguardia. Hace falta para recordar fechas parecidas remontarse al siglo pasado, a la primera de nuestras guerras de independencia, donde los españoles, los madrileños, escribieron con sangre uno de nuestros episodios nacionales más gloriosos.

Entonces invadieron nuestro suelo 100.000 franceses, el Ejército invencible de Napoleón. Hoy, después de ocho meses de guerra, después de ocho meses de abnegada y valiente resistencia, después de la traición de los generales que se sublevaron el 18 de julio, 100.000 italianos invaden nuestra Patria, quieren conquistarla, someter a nuestro Madrid invicto.

“¡La Patria está en peligro!”, se ha gritado en las trincheras y en las fábricas, en pueblos y ciudades. “¡NI un paso atrás!”, en los frentes. “¡A las armas!”, en la retaguardia. “¡Todos los españoles, todos los que quieren a España, unidos frente a los invasores!”

El momento es grave. Pasamos hoy por los momentos más difíciles de nuestra lucha. Se nos hace la guerra por los países fascistas sin haberla declarado. Frente a nuestro glorioso Ejército republicano no tenemos ya a españoles traidores, sino a divisiones de los Ejércitos invasores, que vienen a robarnos la libertad, la independencia como pueblo libre, que tratan de arrebatarnos nuestras incalculables riquezas.

La lucha no es patrimonio de nadie, sino de todos. Nuestro Ejército actual no debe ser sólo quien luche por la victoria de todos. Han de ser todos, absolutamente todos los españoles aptos para la guerra los que tienen el deber, la obligación, de incorporarse a sus filas para combatir a los mercenarios extranjeros. Nosotros los jóvenes consideramos un honor poder empuñar las armas por la independencia de nuestra Patria. La unanimidad con que ha sido acogida la orden de movilización de cinco quintas, las decenas de millares de jóvenes que se han incorporado, demuestra los nobles sentimientos que animan a la juventud española, dispuesta a verter su sangre antes que ver a nuestra Patria en poder de extranjeros opresores.

¡Exterminio de los invasores! ¡Soldados jóvenes del Ejército español, del auténtico Ejército Popular! En vuestra decisión, en vuestro valor, en vuestra capacidad de combate, en vuestro heroísmo sin límites, en vuestro arrojo frente a los invasores italianos, lleváis prendida la bandera victoriosa de la independencia de España!

Los combates de Guadalajara han demostrado que esos ejércitos invasores no son invencibles cuando frente a ellos luchan soldados que, como los de nuestro Ejército, venden cara su vida antes que ceder un palmo de terreno.

¡Soldados y comisarios del Ejército Popular! ¡Hacer honor a la tradición, para exterminar a los invasores!

**La formación de RE-
SERVAS, necesidad
apremiante**

**SALUDO DIRIGIDO POR EL COMITÉ DE ENLACE A
LOS ORGANISMOS NACIONALES DE LA JUVENTUD**

“Uníos vosotros en el plano nacional!”

**A LOS COMITES NACIONALES DE LAS
JUVENTUDES FIRMANTES DEL MANIFIESTO DE AYUDA A MADRID**

Queridos camaradas: Nuestra más entusiasta y cariñosa salutación por el manifiesto firmado en conjunto por todas las organizaciones juveniles antifascistas. La juventud madrileña se siente orgullosa de vosotros porque habéis sabido interpretar nuestros anhelos, nuestro encendido propósito de dar cuanto somos, antes que consentir avanzar un solo paso al enemigo.

Estad seguros, camaradas, hacédselo saber a toda la juventud española, que los italianos invasores sólo pisarán Madrid escoltados, prisioneros de los jóvenes soldados de nuestro glorioso Ejército Popular. Madrid, sus calles, sus plazas, su industria, su comercio nos pertenecen. Nadie podrá arrebatárnoslo. Nuestras mujeres, hermanas, madres, las que se queden en Madrid, combatirán con nosotros, nos ayudarán a triunfar. Las que no puedan pelear se marcharán, saldrán de Madrid. Os las enviaremos a vosotros, hermanos de las ciudades de retaguardia, para que las resguardéis de los atentados criminales del fascismo, mientras aquí, en Madrid, con la ayuda en hombres, en armas, en dinero, en víveres del resto de la juventud española, nosotros derrotaremos a los buitres invasores de nuestro país.

Nosotros hemos realizado nuestra alianza. La necesidad de vencer ha sido suficiente para unirnos. Queremos derrotar a los invasores, queremos ganar la guerra, para poder construir una España fuerte, nueva, feliz. Por eso nos hemos unido.

¡Uníos vosotros en plano nacional! Decid a los jóvenes de cada ciudad, de cada pueblo, que acudan en nuestra ayuda, pero que acudan unidos. Así estaremos seguros de que echaremos de España a los Ejércitos imperialistas. Así, ¡triunfaremos! — **COMITE DE ENLACE DE JUVENTUDES ANTIFASCISTAS (Madrid).**”

Cuando en el frente se hacen jornadas intensivas de seis y siete meses, nadie tiene derecho al descanso en la retaguardia

Los jóvenes soldados ayudarán a los campesinos

Siempre hemos defendido a los campesinos como hermanos nuestros que son. Hoy tenemos que hacerlo por doble motivo: porque nuestra suerte futura está unida a la suya y porque sin su ayuda perderíamos la guerra.

Fijamos la atención sobre este punto debido a ciertos hechos aislados que se dieron en días ya pasados, en los que, indudablemente, tuvieron que intervenir provocadores y que, según nuestras noticias, no han vuelto a repetirse.

A nadie le puede extrañar que en pueblos o comarcas donde grupos de la bandería que fuere, bajo uno u otro pretexto, arrancaban a los

campesinos lo que era suyo, trajese como consecuencia que en adelante ellos miraran con recelo y desconfianza a los soldados de la República, mirando a todos por igual rasoero.

Recordemos la escena de *Tchapaiev*, en que un viejo campesino reflexiona: “Vinieron los blancos y nos desvalijaron; vienen ahora los rojos, les esperábamos con los brazos abiertos, y nos saquean. ¿Quién defenderá al pobre campesino?” Y el entusiasmo de toda la aldea y su ayuda decidida cuando el comisario ha hecho devolver todo y se ha castigado al culpable.

Las escenas vivas, reales.

¡Camaradas: Ayudad a vuestro periódico!

A la lista de los donativos efectuados para la ayuda a nuestro periódico de la Brigada Tagüña, del Batallón Largo Caballero, de la compañía de guerrilleros que manda el comandante antitanquista Carrasco, hay que añadir la donación efectuada por la brigada del comandante Blas, que ha hecho entrega de la cantidad de 1.500 pesetas por recaudación de nuestros militantes de vanguardia, al mismo tiempo que ofrecen su vida por el ideal que les sostiene en las trincheras. También los camaradas que trabajan en el Hogar del Soldado de Torreldones nos han enviado, con el mismo fin, 500 pesetas.

Otros ejemplos a imitar por todos.

¡Camaradas combatientes: ayudad a vuestro periódico juvenil y contribuid a su difusión!

los jóvenes soldados del Ejército Popular no deben olvidarse. Si no se asegura bien el aprovisionamiento, no hay victoria posible. Y los campesinos no trabajarán si el producto de su esfuerzo está en constante peligro de perderse.

El ministro de Agricultura hace un enorme esfuerzo para que produzca lo más posible.

Hay que ayudar a esta tarea. Los jóvenes soldados han de explicar a los campesinos cómo el Gobierno de la República les garantiza libertad para trabajar las tierras y para vender la cosecha. Nadie, con ningún pretexto, puede quedarse con una u otra. Y los mismos soldados deben castigar al que intente violar las leyes de la República para el campo.

Los mejores de nuestros jóvenes deben ayudar a la lucha contra el analfabetismo en el campo, enseñando a leer y escribir a los que no sepan.

Pero para ello hay que ganar en todas partes la confianza de ellos. Nosotros no tenemos horas libres ni descansos mientras no alcancemos

la victoria. Hay que dedicar los días de permiso o de relevo de las primeras líneas en ayudar activamente a los campesinos; en poner desinteresadamente nuestro esfuerzo a su lado. Debemos formar grupos de choque que les ayuden en las faenas agrícolas.

Sólo así conseguiremos que por dondequiera que pase nuestro Ejército una aureola de simpatía y prestigio le rodee por todas partes. Sólo así no se inquietarán, porque saben que no sólo no les faltará ni una patata, sino que, además, van a defenderles contra cualquier posible intervención de quien pretenda arrebatárselos el producto de su esfuerzo.

Entonces su educación cultural y política será más fácil y ellos trabajarán con ahínco y ánimo cada día mayores. dado el Gobierno produce frutos que les son retribuidos, porque la tierra que les ha por que comprenderán que sólo trabajando a todo rendimiento podrán ayudar a una más rápida victoria, que les asegure para el futuro una vida cada día más próspera para ellos y los suyos.

NOTA INTERNACIONAL

El Comité de no intervención vuelve a “favorecernos”. Le hemos denunciado el desembarco en puertos rebeldes, después del 20 de febrero, de grandes contingentes de esclavos de Mussolini; le hemos demostrado hasta la saciedad, con infinidad de pruebas concluyentes, que esos ciegos servidores del olímpico César romano han invadido España mandados por jefes italianos y formando varias divisiones completas del Ejército regular italiano; en fin, le hemos metido por los ojos lo que ese Comité desde un principio se ha obstinado en no querer ver: la intervención descarada e insolente de los fascismos alemán e italiano. Pero tampoco quiere ver ahora la realidad, la trágica realidad de la situación internacional, evidenciada por aquellos hechos claros y patentes y por los aún más claros y más patentes producidos recientemente sobre el suelo de Guadalajara. Porque ese Comité no parece nacido para pasar trances duros, amargos, sino para imaginar tranquila y placenteramente artificiosas fórmulas jurídicas y para dirimir en amigable arbitraje diferencias insignificantes entre gentes razonables. Por eso, cuando a dicho Comité se le muestran, como ahora hechos consumados de terrible crudeza, recurre al subterfugio para no romper el beatífico arroyo en que yace sumido. “De confirmarse esos hechos — declara —, revistirían tal gravedad, que autorizarían una acción diplomática de alcance difícil de prever.”

Mientras la trágica farsa de la no intervención continúa, el fascismo extiende su obra de provocación a un nuevo país: Francia.

Después de los sucesos de febrero, el triunfo electoral del Frente Popular pareció acallar un tanto la campaña de agitación y provocación de los cruces de fuego. Pero ahora, envalentonado por el ejemplo de las ventajas conseguidas por los dos fascismos en el campo internacional, ayudado por ellos, y siguiendo su táctica, el partido social francés (nueva denominación que se han dado los cruces de fuego) se lanza a la realización de golpes de audacia, con objeto de perturbar el orden público y de atribuir los desórdenes consiguientes a los antifascistas franceses. Estos han reaccionado adecuadamente ante la primera provocación, que tuvo como escenario la plaza de Clichy. Han respondido virilmente y han paralizado durante doce horas la vida de la capital francesa, demostrando elocuentemente que la masa de la nación vecina la constituyen ellos, que el pueblo francés está íntimamente compenetrado con el Frente Popular y con el Gobierno que lo representa. Este debe ahora, recogiendo el clamor popular, limpiar los cuadros de la Policía y del Ejército y del aparato burocrático del Estado de toda clase de elementos fascistas y reaccionarios; sobre todo si quiere evitar que se repita en la historia de Europa el caso de España. Probablemente, por ahora, la nueva agresión quedará paralizada por la decidida intervención del pueblo francés. Pero esta nueva experiencia debe ser aleccionadora para él. Pues claramente puede apreciar cómo el fascismo internacional, creyendo llegada la hora de su triunfo, proyecta sus tenebrosas alas sobre el suelo francés. Y de esta apreciación sacará seguramente la consecuencia de que sólo la estrecha solidaridad internacional de todos los países antifascistas puede acabar con la actitud insolente y retadora del fascismo. En este sentido los sucesos de París son un alegato más en pro de la tesis que desde el comienzo de la contienda mantiene internacionalmente el pueblo español.

Ayuntamiento de Madrid

El frente y la retaguardia

Es lamentable que entre algunos camaradas que se encuentran en los diferentes frentes se note hacia la retaguardia un aire de menosprecio. Hay camaradas que creen que los que están en la retaguardia realizando un trabajo designado por la organización, y que indudablemente tienen una responsabilidad tan grande o mayor que la que se puede tener en el frente, no realizan una labor práctica para la guerra e inclusive creen que aquellos camaradas se escudan en la organización como un medio de no ir al frente.

Esto, sin embargo, es completamente falso. Los camaradas que están trabajando en la retaguardia son camaradas que en los primeros momentos del movimiento se lanzaron a los frentes con el mismo valor, con la misma decisión, que los camaradas que hoy continúan luchando en los frentes; son camaradas que no han tenido necesidad de ningún decreto de movilización del Gobierno de la República para salir al frente; son camaradas a quienes la organización ha requerido, por su responsabilidad en el trabajo, por su comprensión política, para desarrollar un trabajo político en la retaguardia, indispensable para la buena marcha de la guerra, para crear una retaguardia que esté en consonancia con la vanguardia.

En los siete meses de guerra que llevamos podemos observar cómo en la retaguardia se ha trabajado y se trabaja de una manera firme, de una

manera decidida, en beneficio de la guerra; cómo de unos grupos de camaradas hemos pasado a tener hoy un Ejército potente, un Ejército disciplinado, un Ejército capaz de superar al del enemigo, el Ejército que nos dará la victoria; cómo hemos podido lograr que la industria española haya tenido un gran desarrollo, que tengamos mayor número de industrias de guerra, que éstas hayan aumentado la producción en gran escala; cómo hemos podido organizar batallones de reserva, movilizar a la inmensa mayoría de la juventud, y salir al paso de todas las maniobras que de una manera inconsciente o bien haciendo el juego al fascismo trataban de desmoralizar a nuestros militantes y a la población civil.

Por lo tanto, es necesario despojarse de esta mentalidad y ver en los camaradas que trabajan en la retaguardia combatientes también, tan abnegados, tan heroicos, como los que están en los diferentes frentes. Es necesario que estos camaradas se vean apoyados por todos los camaradas que están en los frentes, que se estrechen los lazos de fraternidad; no ver en los camaradas de la retaguardia camaradas que, escudándose en la organización, han buscado un pretexto para no ir al frente, sino camaradas que, debiéndose a una organización, acatan las decisiones de ésta y están siempre disponibles para todo lo que la organización crea conveniente.

Confía siempre en el mando. Desconfía de las personas desconocidas que se hallen a tu alrededor, llámense o no camaradas. Desconfía, sobre todo, de los que traten obstinadamente de ganar tu confianza. **VIGILA SIEMPRE.** Los espías se infiltran en todas partes

FELICITACIÓN MERECIDA

Camaradas del segundo batallón:

Vuestra actuación en los distintos frentes ha colocado muy alto el nombre de esta Brigada.

No se podía esperar menos de vosotros. En la retaguardia fuistéis modelo de organización y disciplina; en la vanguardia, ejemplo de luchadores.

Los soldados como vosotros hacen Patria. No la Patria de que b la s o n a la encanallada chusma fascista, que es porción y es muerte, sino la Patria democrática, la Patria del pan, del trabajo y de la justicia social.

Vosotros comprendéis el profundo valor de la disciplina. Vosotros habéis saboreado sus inmejorables frutos. Y por eso vencéis por eso vencéis. Habé visto que la obediencia ciega a los mandos que os ofrecen garantía os lleva a la victoria. Seguid así. Que no decaiga vuestro ánimo y pensad en las funestas con-

secuencias que tendría para los españoles honrados el triunfo de las sanguinarias Divisiones italo-germanas. Pensad que el jefe de las Divisiones italianas es el asnático Bergonzoli. El más vil de los italianos. El secuestrador de inocentes, el violador de las mujeres etíopes, el segador de las cabezas de indefensos abisinios.

Recordar sus *hazañas* por aquellas tierras de Africa. No desmayéis y que en vuestra mente estén siempre presentes las vidas de vuestros seres más queridos. Que el alcoholizado Queipo no pueda berrrear más desde su cuadra de Sevilla, que las fuerzas del feón Franco y el funesto Molá no logren avanzar un paso más. Que vuestra moral se eleve más si cabe y veréis muy pronto a la bestia fascista dar su última señal de vida.

Para orgullo de España. viva el segundo batallón de esa Brigada Mixta.

CAPITAN OLMOS

En la lucha por su independencia, el pueblo español ha puesto su voluntad unánime y resueltamente. Esta voluntad está representada por el Gobierno del Frente Popular, que comprende en su seno a todas las fuerzas antifascistas. **OBEDEZCAMOSLE CIEGAMENTE.**

La Educación

LA EDUCACION DE CUADROS

El carácter de nuestra organización

Antes de realizarse la unidad orgánica de las antiguas Juventudes Socialistas y Comunistas, cada una de ellas era una organización sectaria, sin un carácter amplio, concreto en sí, cumpliendo, limitando a sus militantes a trabajar dentro y sobre el papel de su cometido.

Después de la unificación apartáronse las pequeñas particularidades y sectarismo de las mismas para conseguir una potente organización, fuerte, nueva, sin escrúpulos absurdos, creciendo ésta de un modo considerable. Su giro en cuadros magníficos, militantes audaces en el trabajo, capaces e inteligentes, que fueron encuadrados allí donde tuvieron espacio suficiente para desarrollar su trabajo. Estos medios nos han permitido contar en la actualidad con verdaderos y auténticos dirigentes de la juventud; pero aun no estamos satisfechos, aun no es suficiente; precisamos hacer una organización más amplia todavía, más extensa. Es preciso tener y contar con una base activa y capaz, que sepa adaptarse a las oportunidades, surjan en el momento que fueran, de tal modo que jamás parezca improvisada para el trabajo, porque, como ha dicho nuestro querido e inolvidable Medrano, no sólo basta una dirección que marque consignas, que trace líneas, que sepan adaptarse a las circunstancias, si, por el contrario, tenemos que lamentar la no existencia de una base con medios suficientes y cualidades precisas para aplicarla.

Es muy frecuente, por ejemplo, tropezar con jóvenes inteligentes, activos y capaces que nosotros no tenemos la habilidad de conquistar para nuestra organización, no somos capaces de captarlos para desarrollar su trabajo dentro de nuestras secciones. Nosotros tenemos que aprovechar a estos jóvenes para que su capacidad (sea de la índole que sea) esté al servicio y trabajando en nuestras actividades.

Tenemos que procurar al surgir un joven con interés

demostrado acerca de ciertos órdenes (sea militar, político, de organización, etc.), encuadrarlos en el mismo, donde se forje un admirable organizador o impulsor de las orientaciones que allí sea preciso realizar.

Nuestra organización es, indiscutiblemente, fuerte, amplia, numerosa; pero esta amplitud, este número excesivo de jóvenes encuadrados en ella, exige cuadros que aporten orientaciones, que nutran suficientemente las necesidades de su contenido interior y orgánico, que interpreten honradamente las líneas trazadas por nuestros órganos superiores.

Necesitamos jóvenes que conozcan profundamente los problemas del Ejército, que orienten a nuestros jóvenes encuadrados en unidades militares en tal sentido; jóvenes que se creen una capacidad técnica y organizadora al mismo tiempo dentro de las fábricas y talleres; grupos que conozcan los problemas del campo, vital y fundamental deber de nuestras organizaciones; necesitamos jóvenes con capacidad suficiente para afrontar y resolver problemas de orden militar, sindical, político o económico; jóvenes, en fin, con una amplia educación de los problemas de palpitante actualidad. Estos jóvenes tienen que encontrarse allí donde existan, dentro o fuera de nuestras organizaciones, realizando un activo trabajo por nuestra parte para lograrlo. Educarles en nuestras filas, en nuestras secciones; hacer de ellos militantes que respondan a las exigencias que requieran los problemas y los momentos. De este modo, de esta forma, con una dirección activa y una base fuerte y capacitada, suficiente para interpretar y realizar sus consignas, no pueden surgir obstáculos para desarrollar nuestro trabajo, un interesante trabajo a realizar, trazado en la magna Conferencia Nacional celebrada el 15 de enero en la capital levantina.

Luis ALMEIDA

La Brigada, contra el vil invasor

La importancia que tiene el Sector del Jarama es conocida por todos. El enemigo, como no puede entrar en Madrid, prentende cercarlo, para lo cual intenta cortar las comunicaciones con Levante; pero no lo ha conseguido ni lo conseguirá. Desde luego, este frente es peligroso, por lo cual se necesita una Brigada de confianza, compuesta de esos camaradas que tienen un

gran espíritu y una voluntad de acero.

Hemos atacado dos días con mucha fortuna; les hemos arrebatado unas trincheras y abundante material de guerra, entre ello varios morteros, fusiles ametralladores, cajas de munición, mantas, latas de sardinas y caretas contra los gases, siendo el segundo batallón el que más material ha recogido. Después, el alto mando ordenó el golpe defini-

tivo. El enemigo se ha fortificado en las casas de "La Marañosa Chica". Nuestro segundo batallón ha de avanzar frente al enemigo completamente al descubierto. Nuestras baterías baten las posiciones enemigas con acierto, y pronto se nos dará la orden de entrar al asalto. La artillería faciosa y los morteros nos impiden andar. Las balas explosivas nos llueven; pero como se ha recibido la orden de avanzar, nos disponemos a hacerlo. Nuestro Batallón va delante de todos. A la cabeza de esta nuestra tercera compañía, con su único mando, el teniente Olmos. Todos los compañeros le seguimos a él, a nuestro comisario y al delegado político, Llabata, de la compañía. El avance se hace por saltos sucesivos. Todos llevamos una moral elevada, una moral de victoria. Pronto llegamos a la casa; nos parapetamos en otras trincheras abandonadas por el enemigo y en las paredes caídas de la casa mantenemos un fuego muy nutrido. Mientras tanto, el valiente teniente Olmos coloca una pequeña bandera en lo alto de una tapia, y el comisario coloca su cazadora de cuadros. Por la esquina opuesta a la nuestra asoma un moro; le apunta con serenidad el enlace del teniente Olmos, Marcos Madrigal, y el moro cae sin vida. Se acerca Madrigal, le quita el correa al moro y se lo echa a cuestras.

El enemigo sigue castigándonos duramente desde sus trincheras del Pingarrón. Los mandos nos dirigen palabras de aliento. Pronto nos ordenan que ataquemos. Nos lanzamos al ataque y logramos llegar donde se encuentra un cañón abandonado; tratamos de llevárnoslo, pero nuestros fuegos son insuficientes; avanzamos más a la derecha y hacemos que salte el enemigo de otras trincheras, en las que nosotros nos metamos. El enemigo se hace fuerte en unas trincheras que están a 10 ó 15 metros de nosotros. Ahora empleamos las bombas de mano. El teniente Olmos, derrochando valor, lanza varias bombas al enemigo, y éste huye cobardemente. El Ejército Popular ha triunfado, conquistando ventajosas posiciones al enemigo. El segundo batallón, con su tercera compañía, se han cubierto, una vez más, de gloria. La Brigada se honra con nuestro comportamiento ejemplar, y el Ejército del Pueblo demuestra a la canalla fascista que contra nosotros nada puede.

Merecen mención los camaradas que más valientemente se portaron: El primero fué el teniente Olmos (ascendido a capitán por su comportamiento en la operación); el delegado político, comisario, comandante Américo, el cabo Cejudo, soldado de primera Marcos Madrigal y de segunda Angel García, Lorite, Manuel Garrido, Gilbert, Egea y muchos otros que siento no recordar.

Soldados del Ejército Popular, imitad a los del segundo batallón de la Brigada Mixta y os acompañará el triunfo.

Viva el segundo batallón de la Brigada Mixta.
JULIO VASCO NOGUERAS

DEFENSA CONTRA LOS GASES

Los gases de guerra, que a veces no son propiamente gases, sino líquidos finisimamente pulverizados, pueden clasificarse de diferentes formas, según el punto de vista que para ello se tome.

Por sus efectos, pueden ser: sofocantes, que producen efectos de asfixia, vaxiantes, como la iperita, que producen úlceras, tóxicos e irritantes, como son los lacrimógenos, y los estornudatorios, que producen, como su nombre indica, un intenso lacrímeo o un constante estornudo, respectivamente.

Por su duración, pueden ser: fugaces y persistentes.

Los primeros se diluyen rápidamente en la atmósfera o son arrastrados por el viento, desapareciendo en seguida.

Los persistentes, generalmente líquidos pulverizados, se depositan sobre el terreno y sobre la vegetación, produciendo efectos por contacto, aun varios días después de haber sido lanzados.

Por su acción, se clasifican en: de acción inmediata y diferida. El efecto de los primeros lo nota el individuo inmediatamente. Los síntomas de los segundos tardan en aparecer varias horas, y aun días.

Desde un punto de vista táctico, pueden ser ofensivos y defensivos. Los ofensivos deben ser de efectos fugaces para que, una vez limpio de enemigo el terreno a conquistar, se disipen rápidamente y permitan nuestro avance. Los defensivos, por el contrario, deben ser persistentes, para que, infectada una zona de terreno, no deje de entrar en ella al enemigo, permitiendo así nuestra maniobra.

Los gases pueden emplearse de dos formas: en nubes, por medio de proyectores que forman la nube en nuestras líneas, encargándose el viento de arrastrarla hasta las filas contrarias. Naturalmente que para esto, hacen falta condiciones atmosféricas favorables, como sea, un viento suave, cuya dirección sea precisamente la de las líneas enemigas. Otro medio de lanzamiento es la granada de artillería o bomba de aviación, que produce pequeños focos de gases en el terreno enemigo, siendo necesario, para producir una nube, lanzar rápidamente una gran cantidad de granadas sobre el mismo punto.

Una propiedad de los gases queremos hacer resaltar. Los gases de combate son más pesados que el aire, y van, por lo tanto, a alojarse en los terrenos más bajos.

Y una vez dada una idea de lo que son los gases y su forma de actuar, vamos a empezar con lo que constituye el fondo de nuestro artículo, que es la defensa contra estos elementos de guerra.

La protección contra los gases puede ser individual y colectiva: la protección individual se consigue por medio de la careta. La careta se compone, esencialmente, de la máscara, el tubo respiratorio y el cartucho filtrante. La máscara es de tela impermeabilizada, y está provista de unos elásticos para sujetarla a la cabeza; oculares inastillables e

inempañables, y una rosca a la que atornilla el tubo respiratorio, que, por su parte inferior, va roscado asimismo al cartucho filtrante.

Este cartucho es el que lleva las sustancias que hacen que al pasar a su través el aire quede depurado de gases. La máscara va metida en un estuche que se cuelga del hombro por medio de una correa.

El funcionamiento de esta máscara es muy sencillo. Al aspirar, el aire entra a través del cartucho y del tubo respiratorio a los pulmones, y al espirar, el aire sale por la válvula que lleva el tubo respiratorio.

La careta se lleva colgada mientras no se sospeche que hay peligro, pero ante el menor asomo de él, debe llevarse en posición preventiva, o sea, fuera del estuche, colgada del cuello por medio de una correa que lleva para este fin, y descansando sobre el pecho, para ponérsela rápidamente cuando el peligro se confirme.

Para ponérsela, se coge con ambas manos por las cintas elásticas, y se introduce en la cabeza por la barbilla, echando hacia la nuca los elásticos de sujeción. Inmediatamente, debe pasarse la mano sobre la frente, mejillas y barbilla, con objeto de que la careta ajuste perfectamente. Unas observaciones hay y que hacer sobre eso: debe uno probarse la máscara con anticipación, con objeto de ajustar las hebillas de los elásticos a la medida de la cabeza de cada cual. Al ponerse la careta se debe tener la respiración hasta tenerla perfectamente colocada, con objeto de no respirar la

más mínima cantidad de gas, expulsando antes todo el aire que tiene uno en los pulmones, por si se hubiera respirado alguna cantidad, que no quede dentro de la careta.

Además, debe uno entrenarse en la colocación de la máscara, con objeto de hacerlo con la máxima rapidez.

La máscara debe cuidarse con cariño, puesto que puede ser la que nos salve la vida. No debe dejarse al sol, ni junto al fuego, evitar que se moje o se rompa, etc. Con el fin, en su estuche no debe haber nada más que la máscara y un paño para su limpieza; el gas no se emplea nunca en la limpieza para su limpieza; el gas no

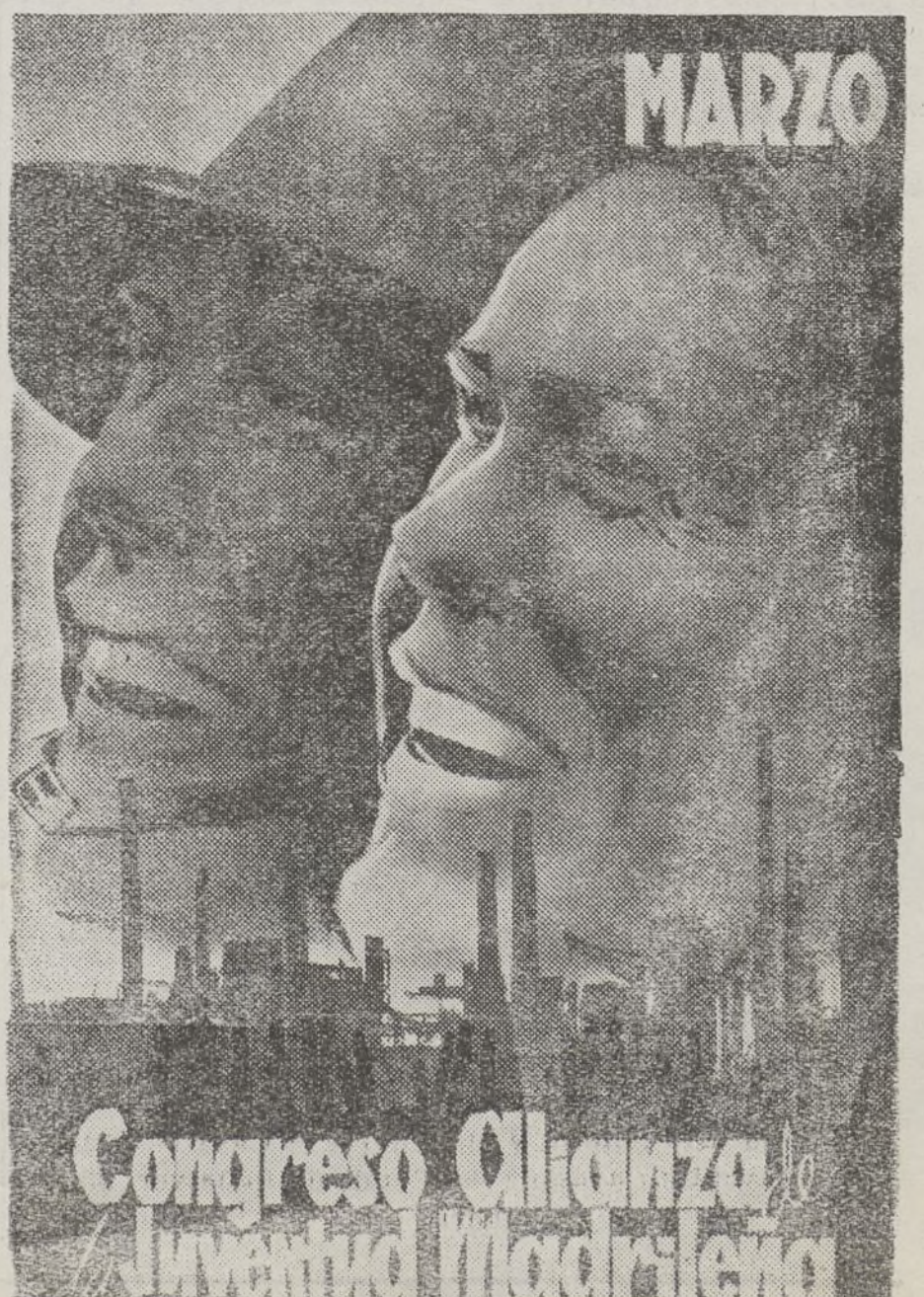
Si el individuo que usa la máscara, el día que proceda a su uso, debe prepararse una compresa con carbón pulverizado, envuelto en un pañuelo, y respirar a través de él.

La protección colectiva comprende: Los abrigos y refugios contra gases y el servicio de seguridad. Los abrigos y refugios contra gases pueden ser abrigos permanentes provistos de toda clase de elementos que pueden hacerse en las grandes ciudades y abrigos improvisados que existen en el mismo campo de batalla; ambos deberán poderse cerrar herméticamente.

La entrada está provista de una doble puerta, con objeto de que no abriendo jamás las dos puertas al mismo tiempo no haya nunca comunicación directa entre el interior y el exterior. En la antesala que queda entre las dos puertas, debe colocarse un vigilante que obligue al que entra a cerrar perfectamente la puerta de en-

"Nosotros hemos realizado nuestra alianza. La necesidad de vencer ha sido suficiente para unirnos. Queremos derrotar a los invasores, queremos ganar la guerra para poder construir una España fuerte, nueva y feliz. Por eso nos hemos unido."

(Del saludo dirigido por el Comité de Enlace a los organismos nacionales de la juventud.)



Unidad en hechos, no sólo en el papel

COMPROMISO DE HONOR

La unidad es nuestra obsesión. Forjar la Alianza Nacional de la Juventud es el objetivo donde concentramos todos nuestros esfuerzos, convencidos como estamos de que es la clave de la victoria. Por eso nuestra alegría fué extraordinaria cuando vimos que nuestros esfuerzos cristalizaban en el manifiesto hecho público por todas las juventudes antifascistas españolas. Para nosotros, y estamos seguros de que también para todas las restantes juventudes, el trascendental documento constituye un compromiso de honor ante la juventud combatiente que es preciso traducir en hechos, no dejarlo reducido a un papel más.

¿Cuáles son las condiciones fundamentales que a través del manifiesto suscriben todas las juventudes españolas?

En primer lugar, la definición sobre el carácter de la guerra. Con honda emoción patriótica y revolucionaria, los jóvenes libertarios, socialistas unificados y republicanos, al di-

rigirse "a todos los jóvenes que sientan la libertad y la independencia de nuestro país", demuestran comprender que frente a la invasión extranjera, cuando se ventilan junto con los intereses del proletariado y de las masas populares la independencia misma de España, no basta la unión de los jóvenes de una determinada tendencia, sino que es precisa la Alianza Nacional de toda la juventud española, tal como la concibió la Conferencia de Valencia.

Al proclamar que: "Nosotros, Juventud Republicana Federal, Juventudes Libertarias, Juventudes de Unión Republicana, Juventudes de Izquierda Republicana, Juventudes Sindicalistas y Juventudes Socialistas Unificadas lo apartamos todo de momento ante esta necesidad: salvar Madrid." Las organizaciones juveniles demuestran haber comprendido cuál es el único camino que puede llevar a la unidad y que nuestro querido Medrano fué el primero en

definir cuando el histórico VI Congreso de la Internacional Juvenil Comunista:

"Tomar sólo lo que nos une; dar de lado todo lo que nos se para." Esta divisa fué la vía que nos facilitó la unidad de las Juventudes Socialistas y Comunistas. Esta es la que hoy, cuando tan grandes labores unen a toda la juventud, nos llevará a la Alianza Nacional.

Siguiendo esta norma, el manifiesto señala importantísimas tareas de guerra, que resume en los siguientes párrafos:

"Todas nuestras secciones deben inmediatamente comenzar a trabajar en común para movilizar, encuadrar e instruir militarmente a todos los hombres útiles que puedan empuñar las armas organizándolos en unidades militares.

Unidos en un solo bloque, ayudemos a Madrid haciendo un esfuerzo titánico para aumentar la producción de guerra y multiplicar el aprovisionamiento con el trabajo de nuestras brigadas de superproducción de manera que los soldados de Madrid no carezcan de nada.

Unidos en un solo bloque en las trincheras y en la producción formaremos la reserva y las tropas de la libertad de Madrid.

Y libertar Madrid es libertar toda España; es ganar la guerra.

Pero ahora hay que traducir en hechos esos magníficos propósitos. Nuestras victorias en el frente de Guadalajara nos dan margen para realizar este esfuerzo gigantesco; pero es seguro que si no lo realizásemos, que si no aprovechásemos ávidamente el tiempo, las victorias pueden convertirse en derrotas.

¡A la acción, pues! Cumplamos el compromiso de honor contraído con la juventud. En cada pueblo, ciudad, fábrica, taller, pongámonos a trabajar en común todas las juventudes, creando los Comités de enlace donde no los haya para organizar prácticamente esta movilización e instrucción militar de toda la juventud y para organizar las brigadas de superproducción.

Ha llegado el momento de demostrar con hechos que se quiere la unidad cumpliendo o los compromisos contraídos públicamente. Seguros estamos de que así lo harán todas las juventudes, por que en todas ellas vive el mismo anhelo sincero de unidad y de victoria. En todo caso, si alguien obstaculizase o retrasase con cualquier pretexto el cumplimiento del histórico manifiesto, quedaría en evidencia ante las masas de la juventud, que ante todo y sobre todo "quieran la unidad", pero no solamente en manifiestos, sino en su actividad diaria.

Experiencias de otras luchas

La joven sacó una pipa de fumar, la destornilló y sacó un papel enrollado y pegado a las paredes del tabaquero.

nía el nombre y los apellidos de la espía.

El éxito era completo.

Se sometió allí mismo a la muchacha a un interrogatorio en regla, y, después, en el Ejército, donde entonces se hallaba Frunze. Este la volvió a interrogar. Comunicó gran cantidad de datos preciosos; afirmó, entre otras cosas, que había informadores rojos que trabajaban simultáneamente en los servicios de espionaje de los blancos. Estos quedaron pronto liquidados. En resumen: que la muchacha nos proporcionó una rica documentación.

Más de una vez hubo ocasión de ver ejemplares semejantes, aunque menos importantes y no tan logrados. Entre otros, en compañía de la mujer de un coronel, sospechosa de espionaje y encerrada en un baño, se introdujo, fingiéndose oficial blanco, un comunista desenvuelto, al que la infeliz mujer comunicó numerosos datos de gran valor.

Visado por la Censura

¡AL FRENTE!

Boletín de las Juventudes Socialistas Unificadas de Madrid

20 de marzo de 1937

Número 43

CORREO AL FRENTE

Estando próximos a efectuar la distribución de los nuevos carnets, volvemos a insistir entre nuestros militantes de los frentes que han dejado de pertenecer a su respectivo sector o localidad, dependiendo de la Delegación de la Ejecutiva en la región del Centro, constituida por dos compañeros de la Ejecutiva, dos compañeros del Comité de Madrid y un representante de cada uno de los Comités provinciales de Madrid, Toledo, Cuenca y Guadalajara.

Para las relaciones con los camaradas que se encuentran en el Ejército, esta Delegación ha constituido una Comisión.

Esta Delegación de la Ejecutiva nacional en el Centro acordó que la cuota sea de cinco pesetas mensuales y una peseta semestral por tarjeta de la Federación.

Saturino Fosforo. Brihuega. — Los Hogares del Soldado son aquellos lugares en donde los soldados encuentran descanso, bienestar, cultura y educación. Por eso, la ayuda que debéis prestar todos a estos lugares, para desarrollar una labor educativa.

Gerardo Caloso. Alpera (Albacete). — El trabajo de la juventud, por el carácter de vuestra zona, debe encaminarse a la unión de toda la juventud, haciendo desaparecer toda clase de asperezas que existan entre los enrolados en el Ejército y los campesinos, haciéndoles ver que la

causa que defendemos es la causa común de todos los trabajadores. Jenaro Tabueca. Campo Leal. — Hemos recibido tus escritos y nos parecen muy bien, pero debes mandar un artículo que se concrete más a la situación en que vivimos.

Sebastián Torres. Cercedilla. — Tenemos organización en Alpedrete; por eso nos sorprende no tengas contacto con la Juventud. Será que te has tomado muy poco interés en ligarte a nuestros responsables de esos frentes.

En cada batallón, un corresponsal de ¡AL FRENTE!

Imprenta LA RAFA.—Atocha, 4. Madrid. Tel. 7055

trada y despojarse después de la ropa exterior, en la que puede haberse infiltrado el gas; una vez hecho esto, el visitante puede pasar al interior. Todos los individuos deben llevar la máscara puesta, en posición preventiva. El aire del interior del refugio se purifica de cuando en cuando por medio de pulverizaciones con líquidos neutralizantes. En los abrigos permanentes se hace pasar el aire al interior a través de cartuchos filtrantes por medio de bombas aspirantes.

El servicio de vigilancia de gases se debe establecer a base de individuos especializados. Como los gases en general son incoloros a la vista, no servirá seguramente para nada, los gases se delatarán, en cambio, por el olor. Ciertos signos exteriores también sirven para descubrir la llegada de gas: pájaros que huyen, ratas que corren alocadas, perros que aullan tristemente, etcétera. puede colocarse un

pájaro encerrado en una jaula a cierta distancia, o bien un perro atado y observar los movimientos del animal.

Inmediatamente que un vigilante observe la llegada del gas, deberá dar la señal de alarma, y, para ello, es necesario disponer de medios acústicos apropiados. Como la boca no podrá utilizarse para tal fin, puesto que el individuo se colocará inmediatamente la máscara, no podrán emplearse pitos ni silbatos, debiendo acudir a medios acústicos de otra naturaleza: como son carracas de madera, campanas, o bien botes, cascos de granada, etc., etcétera. Si el ataque por gases se hace por granadas, el ataque se nota por el sonido característico de la explosión.

Respecto a los alimentos, agua, etc., etc., deberán colocarse en recipientes herméticamente cerrados. Cuando un líquido se sospeche que está gaseado, deberá someterse a una ebullición prolongada, que expulse todos los gases.

DEFENSORES DE MADRID!

Para cubrir los puestos que nuestros héroes caídos han dejado, Ingresad en la Juventud Socialista Unificada, que ha abierto una nueva promoción de nuevos militantes: su promoción Trifón Medrano

BOLETIN DE ADHESION

Nombre y apellidos:
Domicilio: Edad:
Sindicato:
Oficio: Lugar de trabajo:
Brigada: Batallón:
Compañía: Grado:
Frente de
Sector de de de 1937

(Firma.)

Recortad este boletín y enviadlo a la Casa central de la Juventud: avenida del Conde de Peñalver, 25. Madrid

